

Minimizar el consumo de combustibles fósiles, una de las actividades dentro de las mejores prácticas bajas en carbono



En el sector, los combustibles fósiles se usan en el transporte de insumos y de mano de obra. Foto: archivo Fedepalma

Por: Diana Catalina Chaparro Triana

Auxiliar de Investigación de Cenipalma

Nidia Elizabeth Ramírez Contreras

Asistente de Investigación de Cenipalma

David Arturo Munar Flórez

Auxiliar de Investigación de Cenipalma

Jesús Alberto García Núñez

Coordinador del Programa de Procesamiento de Cenipalma

Camila Cammaert

Coordinadora de Sistemas Alimentarios Sostenibles de WWF

Sofía A. Rincón Bermúdez

Coordinadora Ecorregional Orinoquia de WWF

Los combustibles fósiles se agrupan bajo la denominación de carbón, petróleo y gas natural, que por sus características químicas son usados como fuente de energía en sectores como transporte, industria y agricultura, entre otros.

A pesar de haber sido un instrumento clave para el desarrollo de la era industrial, los combustibles fósiles han sido catalogados como uno de los principales responsables de los efectos del cambio climático debido a las emisiones generadas en el proceso de extracción, refinación y combustión. Este último, es el responsable de generar emisiones de gases contaminantes tales como CO₂, CO y CH₄ que han contribuido a potenciar el efecto invernadero, además de la contaminación del agua, aire y suelo.

En la agroindustria de la palma de aceite este tipo de combustibles se emplean en actividades desarrolladas en las etapas de establecimiento del cultivo, operación y mantenimiento del mismo, procesamiento del fruto, y renovación o resiembra, específicamente, en el uso de maquinaria agrícola e industrial, transporte de insumos y de mano de obra, y como complemento de otras fuentes de energía en las plantas de beneficio.

Para reducir el impacto negativo causado por los combustibles fósiles, se han propuesto estrategias que permitan optimizar la eficiencia en el uso y reducir su consumo dentro de la cadena de producción del aceite de palma crudo y sus derivados.

En la primera parte de la séptima entrega, se presenta la infografía de las mejores prácticas relacionadas con “Minimizar el consumo de combustibles fósiles” en el ciclo productivo del aceite de palma crudo, como parte de los resultados obtenidos por WWF-Colombia y Cenipalma, con la cofinanciación del Ministerio de Ambiente Alemán y el Fondo de Fomento Palmero (FFP), dentro del marco del proyecto “Planeación climáticamente inteligente en sabanas, a través de la incidencia política, el ordenamiento y las buenas prácticas-Sulu 2”.

7

PARTE 1

MINIMIZAR EL CONSUMO DE COMBUSTIBLES FÓSILES

COMPENDIO DE PRÁCTICAS

La principal causa del efecto invernadero son las emisiones de dióxido de carbono (CO_2), las cuales provienen en su mayoría de la quema de combustibles fósiles.

Cuando se queman los combustibles fósiles, el carbono y el hidrógeno reaccionan con el oxígeno produciendo dióxido de carbono (CO_2) y agua (H_2O).

Los combustibles fósiles se usan para el funcionamiento de automóviles, calefacción, generación de energía eléctrica y fabricación de productos. Estos provienen de fuentes limitadas, por tal razón no son renovables. Los principales combustibles fósiles son:

Carbón: representa el 70 % de las reservas energéticas del mundo y es la fuente más utilizada para la producción de electricidad.

Petróleo: es un combustible líquido conformado por muchos compuestos orgánicos. Del petróleo se obtienen varios productos mediante el proceso de refinación.

Gas natural: es una mezcla de gases que se encuentra en el interior de la tierra acompañada del petróleo. Su nivel de contaminación es bajo, comparado con el carbón y el petróleo.



El uso de combustibles fósiles en los Núcleos Palmeros se da principalmente por:

- Maquinaria agrícola e industrial.
- Transporte de insumos, fruto y aceite de palma.
- Transporte de personal.
- Complemento de combustible en plantas de beneficio.

© Fedepalma



